

REINO DE CORDELIA

El detective Philo Vance se enfrenta a la superstición de un maléfico dragón en su última gran aventura



El caso de los asesinatos del dragón

UNA AVENTURA DE PHILO VANCE

S. S. Van Dine

Traducción de Susana Carral

344 páginas

IBIC: FFC | Thema: FFC

Precio sin IVA: 21,11 €

PVP: 21,95 €


ISBN: 978-84-19124-82-1



9 788419 124821



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

En plena ola de calor, Sanford Montague es invitado a pasar un fin de semana en una finca de Manhattan rodeada de vegetación, propiedad de la familia Stamm. Durante la noche, alguien propone darse un baño en el Estanque del Dragón, que desde hace años es utilizado por los anfitriones como piscina. Montague se zambulle en las aguas y no vuelve a salir a la superficie. El maleficio del dragón, con su aterradora y siniestra capacidad para apoderarse de las mentes supersticiosas, va adueñándose de todos, en un entorno —antiguo asentamiento de los indios— en el que aún perviven leyendas y misterios atávicos. Solo la mente privilegiada de Philo Vance, siempre dispuesto a ayudar a su amigo el fiscal del distrito, parece capaz de romper las sombras que rodean el caso mediante el empleo de su talento analítico y su vasta cultura.

El autor

S. S. Van Dine (Charlottesville, Virginia, 1888 - Nueva York, 1939) es el pseudónimo de Willard Huntington Wright para escribir las novelas del detective Philo Vance, doce títulos que entre 1926 y 1939 obtuvieron un enorme éxito internacional de público. La serie, adaptada a la radio y al cine, la protagoniza un adinerado excombatiente de la Primera Guerra Mundial, sofisticado coleccionista de arte, experto en jarrones chinos de la época Ming, dandy y cínico, que con la asistencia del propio Van Dine ayuda a resolver casos aparentemente imposibles a John F. X. Markham, fiscal del distrito de Nueva York. Huntington Wright superó su adicción a la cocaína escribiendo las aventuras de Philo Vance, que además le hicieron enormemente rico. El primer título de la serie, *El caso del asesinato de Benson* (1926) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 73], sería interpretado en la gran pantalla por William Powell, que prestó su imagen a Philo Vance en varias ocasiones, *El caso del asesinato de la Canario* (1927) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 84], *El caso de los asesinatos de los Greene* (1928) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 101] y *El caso del asesinato del criadero de perros* (1933) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 169]. Basil Rathbone daría vida al personaje en *El caso de los asesinatos del Obispo* (1929) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 125] y Wilfrid Hyde-White en *El caso del asesinato del escarabajo* (1930) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 146]. Van Dine acabó convirtiéndose en un experto analista de novela policíaca. Sus *20 reglas de la novela policíaca* son un canon para los escritores del género.



REINO DE CORDELIA

De la introducción del editor

Publicada en España por la Biblioteca Oro de la editorial Molino en 1934 —el mismo año que apareció en Estados Unidos de América— con el título de *El dragón del estanque*, y reeditada en 1963 en la colección Selecciones de la Biblioteca Oro, *The Dragon Murder Case* es el séptimo caso del pedante e hiperculto detective neoyorquino Philo Vance. Y, según la crítica, el que marcó el punto de inflexión de la serie, que a partir de entonces entra en aguas literarias pantanosas saludadas con pataleos y vapuleos por los mismos que hasta ese momento habían destacado los valores de las intrigas policíacas escritas por S. S. Van Dine, pseudónimo tras el que se esconde el snob periodista y literato Willard Huntington Wright.

En esta ocasión, Vance se pone la armadura de san Jorge para derrotar al dragón, pues como asegura el detective al cáustico y tragón doctor Doremus, forense del distrito de Nueva York, «un tipo de dragón mató a este hombre».

La cuestión es identificar qué «tipo» de dragón se esconde tras el crimen o los crímenes, porque las desgracias nunca vienen solas, lo que permite al erudito narrador adentrarse en el mito dracónico que impregna culturas y folclores milenarios. [...] Paso a paso, el equipo de investigadores del fiscal John F.-X. Markham, llevados de la mano por Philo Vance, logran imponer la razón a la fe para desentrañar el crimen cometido en el Estanque del Dragón que domina una zona residencial del Nueva York de los años treinta, de la que Van Dine adjunta plano recuperado en esta edición, al igual que las notas a pie de página suprimidas en las anteriores ediciones españolas.

Este caso de Philo Vance también fue llevado al cine. En esta ocasión es Warren William quien toma el relevo a William Powell para interpretar al sabio y pulcro detective [...]. A William le se daban bien los detectives, porque hizo en la gran pantalla de Sam Spade (protagonista de la novela de Dashiell Hammett *El halcón maltés*, inmortalizado por Humphrey Bogart en la película homónima de John Huston), de Perry Mason (perspicaz abogado creado por Erle Stanley Gardner) y un montón de veces de *The Lone Wolf*, apodo del ladrón de joyas Michael Lanyard convertido en detective privado por Louis Joseph Vance en una serie de novelas escritas entre 1879 y 1933.

No fue fácil encontrar director para rodar *El caso de los asesinatos del dragón*. Rechazaron la oferta Michael Curtiz, Archie Mayo, Mervyn Le Roy y Alfred E. Green. Finalmente dijo sí H. Bruce Humberstone, que después filmaría un montón de películas del detective chino Charlie Chan. Humberstone dirigió a finales de los años cincuenta las primeras cintas de Tarzán rodadas en color, en las que el mítico Gordon Scott dejó de hablar como los indios, a base de infinitivos, y mostró una versión del hombre mono igual de forzuda pero más civilizada.